

Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana

PALMA.—FEBRER DE 1912

SUMARI

I. Santo Tomás de Aquino y el Descenso del entendimiento (continuación), por el M. I. Sr. D. Salvador Boré, Magistral de Urgel.

II. Don Poncio de Jardí, tercer Obispo de Mallorca (1283-1303) (continuación), por D. Mateo Nebot.

III. Cartas de un barbero sangrador (continuación), por D. José Miralles y Sbert, Canónigo-Archivero.

IV. Publicacions rebudes.

SANTO TOMÁS DE AQUINO Y EL DESCENSO DEL ENTENDIMIENTO

SEGUNDA PARTE

(CONTINUACIÓN)

III

33.—El sentido externo y la imaginación, por pertenecer al género *cuerpo*, sirven admirablemente para las ciencias *inferiores*, aunque *verdaderas* ciencias; pero yo soy espíritu, yo puedo elevarme á una altura inconmensurablemente mayor que los sentidos externos é internos: allí, en aquella altura, yo no puedo apoyarme en ellos directa é inmediatamente (sino tan sólo indirecta y remotamente), no me son suficientes. ¿Qué sucede entonces?—Entonces despiértase en mí la impresión de las Razones eternas, que estaba latente.

34.—Esta impresión es doble, porque en mi entendimiento están contenidas virtualmente dos clases de axiomas ó primeros principios de la ciencia:

a) la primera clase comprende aquellos axiomas que tienen una mayor relación, y más directa é inmediata, con los sentidos externos é internos, que otros axiomas; y que, al mismo tiempo, tienen una relación menor, y menos directa é inmediata, con Dios, que los otros axiomas sus colegas. Por ejemplo: *el todo es mayor que la parte; dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí; una cosa no puede ser y dejar de ser al mismo tiempo y bajo el mismo respecto; etc.*

b) la segunda clase comprende aquellos axiomas que tienen menos relación y menos directa é inmediata (aunque no del todo independientes) con los sentidos externos é internos; los cuales axiomas resultan ser los que tienen mayor relación y más directa é inmediata con los Arquetipos divinos de todas las cosas. Por ejemplo: *potuit, deuit, ergo fecit; lo ideal es real; lo congruo es necesario; etc.*

35.—Ahora bien; volvamos á preguntar: ¿de qué verdades tendremos *mayor certeza*?

—Respóndese: de las verdades obtenidas mediante los axiomas que tienen menos relación con los sentidos corporales, y que la tienen mayor con los Arquetipos divinos de las criaturas.

—Por qué?

—Porque la impresión de las Razones eternas en nuestro entendimiento, tiene eficacia científica, por ser una impresión de la Verdad primera, *Dios*; pero es evidente que esa eficacia ha de ser mayor en aquellos axiomas que digan mayor relación con Dios, con las Razones eternas, con los divinos Arquetipos.

Y lo que tiene mayor relación con Dios, la tiene menor con los sentidos corporales.

¿Véase claro el pensamiento criteriológico de la Escuela Luliana?

IV

36.—Pregunta nuestro Doctor y Maestro, en la obra intitulada *Quaestiones super librum Facilis Scientiae*, si el humano entendimiento adquiere ciencia más alta y verdadera y cierta con el auxilio de los sentidos particulares, que mediante las Razones Eternas; y responde negativamente. (1)

37.—Es tan palmaria la distinción que pone Lulio entre el Ascenso y el Descenso del entendimiento (ó sea, entre el procedimiento científico de los sentidos y el de las Razones eternas: bondad, grandeza, etc.), que llega á decir, á continuación de haber probado que obtenemos más certeza con las Razones eternas, que con los sentidos, que la Ciencia adquirida por las causas superiores (las dichas Razones eternas) es una ciencia *per se* separada de la ciencia que adquirimos por las causas inferiores (esto es, las representaciones sensibles directas é inmediatas).

Ergo ostenditur quòd Scientia facta per superiores causas sit una scientia per se separata a scientia quae est facta per inferiores causas. (Liber Facilis Scientiae; cap. De Intellectu).

38.—Como complemento de las anteriores palabras, véase lo que dice en la segunda distinción del *Compendium Artis Demonstrativae*. Manifiesta allí, que el *Arte Magna* enseña á discurrir de tal manera, que, «comenzando por los seres más inferiores, subamos de peldaño en peldaño hasta llegar á la Causa primera; entonces hemos de contemplar esa Causa primera en las perfecciones que ella tiene *simpliciter* en sí misma; y por último, hemos de verificar el descenso de nuestro entendimiento hasta encontrar á los seres más inferiores: y ¿cómo hemos de juzgar de estas cosas inferiores?—De conformidad con las impresiones recibidas en la consideración de la Causa primera.

«Y, en razón de esas impresiones, nuestro entendimiento *se adherirá más fuertemente* al juicio que formule de dichos seres inferiores en el Descenso desde la causa al efecto, que al que hubiere formulado de los mismos en el Ascenso desde el efecto á la causa.

«La razón de esto es, porque la virtud que en

(1) «*Utrum humanus intellectus possit facere superiores et altiores scientias cum particularibus sensibus, quàm cum Divinis Rationibus. Solutio: Respondendum est quòd non; ratio hujus est, quia esset magnum malum et falsum: et vade ad LIBRUM FACILIS SCIENTIAE.*

la subida tiene el entendimiento, la tiene igualmente toda en la bajada; mas no al revés, puesto que en la bajada tenemos la lumbre y la virtud de la Causa primera, lumbre y virtud que no tenemos en la subida.»

Y, como temiendo no se dé la importancia debida á la doctrina que acaba de exponer, dice y concluye: *Esta regla es universalísima en el Arte Magna.* (Tomo III, pág. 74.—Ed. moguntina).

39.—*Conclusión.*—La certeza obtenida en el Descenso del entendimiento es mucho mayor que la obtenida en el Ascenso.

ARTÍCULO 4.º

De dónde procede la certeza en el Descenso del entendimiento.—El Beato Lulio, siguiendo á San Agustín, admite dos criterios de verdad: uno para el Ascenso, y otro para el Descenso.—Hay dos definiciones de la verdad: una en el Ascenso, y otra en el Descenso.—Los conceptos, juicios y axiomas del Descenso descansan sobre la estructura de nuestras facultades.—Lo congruente es necesario.—Lo ideal es real.

§. 1.

1.—De qué género es la certeza del Descenso? ¿De dónde proviene? ¿Proviene de la evidencia objetiva intelectual, inmediata ó mediata? ¿Proviene de un instrumento natural é irresistible?

Respondemos sin vacilar: la certeza de las verdades adquiridas mediante el Descenso del entendimiento, proviene

a) en parte, de la evidencia objetiva intelectual mediata, pero de una manera muy remota;

b) y en parte, de un instinto natural é irresistible, pero de una manera próxima.

2.—Proviene de la evidencia objetiva intelectual mediata, pero de una manera muy remota, por cuanto los *conceptos, juicios y axiomas* del Descenso dependen, como hemos dicho, de las representaciones sensibles, de una manera remota.

Proviene, además, de un instinto natural é irresistible, por cuanto los *conceptos, juicios y axiomas* del Descenso (á más de originarse remotamente de las representaciones sensibles) preexisten virtualmente en el entendimiento

humano como una impresión muy próxima y directa de las Razones eternas ó Arquetipos divinos (siendo esta impresión más próxima y directa que la que corresponde á los axiomas del Ascenso).

Hay que añadir, que los *conceptos, juicios y axiomas* del Descenso (á más de descansar remotamente sobre la experiencia) descansan sobre la estructura de nuestras facultades. Dichos *conceptos, juicios y axiomas* son producto mecánico de nuestra inteligencia, porque nuestra inteligencia está formada ó constituida esencialmente á semejanza de esos conceptos, juicios y axiomas. Dichos *conceptos, juicios y axiomas* son elaborados fatalmente *quasi a priori*, por nuestra mente, en presencia de ciertos datos, porque existe una correlación necesaria entre la esencia del entendimiento y aquellos conceptos, juicios y axiomas. *Lo cual no puede afirmarse de los axiomas del Ascenso, á pesar de ser ellos también una impresión, si bien lejana, de las Razones eternas.*

3.—Siendo esto así, como realmente es, síguese que nosotros asentimos á los conceptos, juicios y axiomas del Descenso, *en parte*, por un instinto natural é irresistible; y, de consiguiente, que la certeza de las verdades obtenidas por el Descenso, proviene, *en parte*, de un instinto natural é irresistible.

4.—La esencia de nuestro entendimiento no repugna, en verdad, á los axiomas del Ascenso; por ejemplo, la esencia de nuestro entendimiento no repugna á este axioma: *dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí*. Pero la esencia de nuestro entendimiento no está constituida á semejanza de este axioma; ó, por mejor decir, no es una *realización* del axioma: *dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí*.

Mientras que la esencia de nuestro entendimiento, no sólo no repugna á los conceptos, juicios y axiomas del Descenso (por ejemplo, la esencia de nuestro entendimiento no repugna á este juicio: *la bondad es grande en el poder*), sino que está formada ó constituida á semejanza de dichos conceptos, juicios y axiomas, ó, por mejor decir, la esencia de nuestro entendimiento es una *verdadera y propiamente dicha* realización de los *conceptos, juicios y axiomas* del Descenso; por ejemplo, es una realización de este juicio: *la bondad es grande en el poder*.

§. 2.

5.—Hemos visto que en el Ascenso del entendimiento hay tres clases de Demostración. Pues bien; en el Descenso sólo hay dos:

- a) Demostración intelectual de cosa finita;
- b) Demostración intelectual de cosa infinita.

—¿Cuál es la que engendra una certeza mayor?

—La segunda, ó sea, la Demostración intelectual de cosa infinita.

6.—La Escuela Luliana, siguiendo á uno de los más ilustres precursores del Lulismo, San Agustín,

a) no sólo admite dos procedimientos ideológicos y lógicos, el Ascenso y el Descenso: *Hinc, juxta Augustinum, ex creaturis per ordinem ascensivum pervenimus scientificé ad Deum, et ex Deo per ordinem descensivum metimur creaturas*: (Zigliara; Theologia Naturalis: lib. I, cap. I, art. I);

b) sino que también admite dos criterios de verdad: uno para el Ascenso, y otro para el Descenso. Y en esto último también sigue á San Agustín. Véase, si no.

7.—Criterio para el Ascenso: *la evidencia objetiva*. «Absit a nobis ut ea, quae didicimus per sensus corporis, vera esse dubitemus; per eos quippe didicimus coelum, terram, et ea quae in eis nota sunt nobis, quantum Ille, qui nos et ipsa condidit, innotescere nobis voluit.» (*De Trinitate*, lib. XV, cap. 12.)

Así habla San Agustín.

En otro lugar, después de haber concedido un valor verdadero y propiamente científico á los sentidos, y de enseñar que deben objetivarse las sensaciones, añade: *Noli plus assentire quam ut ita tibi apparere persuadeas, et nulla deceptio est*.

8.—Criterio en el Descenso: *el instinto natural*. Véase: «El último fundamento de la certeza es la conformidad de nuestras ideas con las ideas divinas y, por consiguiente, con lo real: en este sentido deben entenderse muchos textos en los cuales San Agustín habla de la iluminación divina de nuestras almas.» (M. de Wulf; *Resumen de Historia de la Filosofía*, pág. 32).

§. 3.

9.—Sí; el Sistema Científico Luliano admite dos criterios de verdad: la *evidencia objetiva* sensual ó intelectual, y el *instinto natural* é irresistible.

Mas, como el criterio de verdad responde forzosamente á una *definición de la verdad*, de ahí que, en sentir del Maestro, haya dos definiciones de la verdad científica: una en el Ascenso, la otra en el Descenso.

10.—La definición de la verdad en el Ascenso, es como sigue: *la conformidad del entendimiento con la cosa*.

La definición de la verdad en el Descenso, es ésta: *la conformidad de nuestras ideas con las ideas divinas, ó sea, con los conceptos, juicios y axiomas aportados por Lulio en el Descenso del entendimiento*.

11.—Se repelen estas definiciones?

—En manera alguna.

Porque, siendo verdaderamente las cosas una realización de las ideas divinas, y siendo la verdad algo independiente de nuestra mente, la verdad que alcanzamos en la ciencia, no sólo debe consistir en la conformidad de nuestro entendimiento con las cosas conocidas, sino, además debe consistir también forzosamente en la conformidad de nuestras ideas con las ideas divinas.

La segunda definición es el complemento y perfección de la primera.

La segunda definición es una modalic'a 1, la más alta y sublime que puede darse, de la primera.

Como no se repelen entre sí el Ascenso y el Descenso, tampoco se repelen esas dos definiciones de la verdad.

§. 4.

12.—Los conceptos, juicios y axiomas del *Descenso* del entendimiento preexisten implícitamente en nuestro entendimiento, como derivación que es y participación de la Inteligencia divina é impresión de sus ideas. Lo mismo afirman de los axiomas ó primeros principios de la ciencia, en el Ascenso, los aristotélicos y tomistas.

Esos *conceptos, juicios y axiomas*, preexistentes virtualmente en el entendimiento, sólo necesitan que la fuerza *activa* de éste sea puesta

en acción y en ejercicio actual para pasar al estado de ideas explícitas y actuales.

13.—Dependen, en verdad, de las representaciones sensibles; pero esta dependencia es indirecta y remota. Lo que dicen también aristotélicos y tomistas, de los axiomas del Ascenso del entendimiento.

14.—Esos *conceptos, juicios y axiomas*, además de lo dicho, descansan sobre la estructura de nuestras facultades.

El humano entendimiento está formado de conformidad con dichos *conceptos, juicios y axiomas*; es una realización de las ideas que los integran.

Eso sí que no puede afirmarse de los axiomas del Ascenso aristotélico.

15.—De ahí se infiere que el humano entendimiento asiente á la verdad que enuncian aquellos *conceptos, juicios y axiomas*, no por el testimonio de los sentidos, no por el testimonio de la conciencia, no por el testimonio de la evidencia intelectual, sino por una *inclinación natural é irresistible*.

16.—¿Á qué se reducen todos los conceptos, juicios y axiomas del Descenso del entendimiento?

—Á estos dos principios:

a) de la idea inferir la realidad;

b) cuando se supone ó se sabe que existe alguna cosa que conviene con la minoridad, se ha de inferir que con mayor razón existe la otra que conviene con la mayoridad.

Si major Bonitas est, convenit quòd sit minor; et si minor est, convenit quòd sit major. (Liber Proverbiorum; parte II, cap. 40).

17.—¿Qué es la certeza?

—Es el asenso firme del entendimiento á alguna cosa.

—Ahora bien; todas las demostraciones que hacemos en el Descenso del entendimiento se reducen á la demostración llamada por el Beato Lulio *per aequiparantiam*.

—¿En qué consiste esa demostración?

—En una ecuación.

«Solutio quae est per aequiparantiam, est per aequales Rationes et actus.»

«Qui declarat cum aequiparantia, declarat cum aequalitate activarum et passivarum proprietatum.» (*Obra y lugar citados*.)

18.—Sébase, pues, que la demostración *per aequiparantiam* es la que importa más necesidad, de todas las demás demostraciones, ó sea, de las llamadas *propter quid* y *quia*.

La demostración *per aequiparantiam* es la que produce el asenso más firme del entendimiento: la que engendra mayor certeza.

«Nulla demonstratio est tam necessaria sicut demonstratio aequiparantiae.» (*Liber Proverbiorum*; parte II, cap. 40).

19.—De consiguiente, la evidencia intelectual mediata que nos proporcionan los argumentos formados con los conceptos, juicios y axiomas del Descenso del entendimiento es mayor que la que nos proporcionan los silogismos formados mediante los conceptos, juicios y axiomas del Ascenso.

§. 5.

20.—El criterio de verdad propio del Descenso, es el instinto natural. El criterio de verdad propio del Ascenso, es la evidencia objetiva.

Alguien me dice: *Dos cosas iguales á una tercera, son iguales entre sí.*

—¿Por qué asiento á este principio?

—Porque *veo*, en mi entendimiento, que debe ser así.

He aquí la evidencia objetiva.

21.—Otro me dice: *Lo congruente es necesario.*

—Por qué asiento á este principio?

—Porque *me inclino natural é irresistiblemente* á creerlo así.

22.—Me dice un tercero: *Lo ideal es real.*

—¿Por qué asiento á esta proposición?

—Porque *me inclino natural é irresistiblemente* á creerlo así.

He aquí el instinto natural.

23.—Estos últimos son los axiomas del Descenso; aquél es uno de los axiomas del Ascenso.

¿Tendremos que decir ahora, que el tránsito de lo ideal á lo real ha de provenir de un impulso ó instinto natural é irresistible?

24.—La inclinación natural é irresistible á la verdad es un argumento de gran peso, potísimo; mejor diré, es el argumento decisivo en favor de la existencia de la certeza.

¿Por qué, pues, no ha de ser un criterio de verdad esa misma inclinación natural é irresistible?

25.—¿Me dirás, lector querido, que tú no te sientes inclinado á creer que lo congruente sea necesario, ni que lo ideal sea real?

Fíjate bien en ello, y reflexiona despacio, y después habla. Pega; pero escucha.

¿Te acuerdas de aquellas célebres palabras *potuit, deuit, ergo fecit?*

Antes de escribirlas Escoto, las había escrito ya el Beato Lulio (como tuve ocasión de probar en un *Prólogo* á la versión catalana de la obra del Maestro *Liber de Conceptu Beatae Virginis Mariae a peccato originis immunis*), para demostrar el insigne Privilegio Mariano.

26.—Y antes de escribirlas el Beato Lulio, las había escrito ya, siglos hacía (en su Homilía LXV sobre el cuarto Evangelio), San Juan Crisóstomo, para demostrar la resurrección de los cuerpos humanos.

¿Quare vero corporis resurrectionem negas? ¿An non possibilis Deo est? Quod dicere summae amentiae est. ¿An non decet? ¿Quamobrem? Ut corruptibile, quod et laboris est et mortis participes, in praemiis communicet.

27.—Y antes de San Juan Crisóstomo, y después de él, y después del Beato Lulio, y después del Venerable Escoto, y en nuestros días y siempre, en la Iglesia de Dios, los Padres y Doctores y Escritores eclesiásticos se han servido del argumento *potuit, deuit, ergo fecit*, para demostrar la existencia de los Ángeles y la de innumerables obras *ad extra* de la Divinidad, como podrás ver, lector querido, leyendo las *Vindiciae Lullianae* del Reverendísimo Abad del Císter, Padre Raimundo Pascual.

28.—¿Qué nos dice esto?

—Que nos inclinamos natural é irresistiblemente, tratándose de las obras *ad extra* de Dios, á concluir *ergo fecit*, cuando antes hemos sentado las premisas *potuit* y *deuit*.

Y, si nos es lícito razonar así en la Teología, ¿por qué no podremos hacerlo en la Filosofía? ¿Por ventura no estudia ésta las obras *ad extra* de Dios?

29.—Además, fíjate asimismo en lo que ahora voy á decirte.

Tú ya sabes, que las obras de Santo Tomás de Aquino, y las de todos los filósofos y teólogos de la Iglesia, están llenas de unos argumentos llamados *de congruencia*. ¿Te has fijado bien en el significado de esas dos palabras: *de congruencia*? ¿No es verdad, que esas dos palabras significan que, dada la congruencia, el filósofo ó teólogo arguye la *necesidad*? ¿No es verdad, que todos los argumentos llamados *de congruencia* equivalen exactamente al *potuit, deuit, ergo fecit?*

30.—Dime ahora: las palabras *potuit, deuit, ergo fecit*, ¿no es verdad que equivalen exactamente á esta proposición: *lo congruente es necesario?*

De consiguiente, si bien lo reflexionamos hemos de establecer, que nos inclinamos todos natural é irresistiblemente, á dar nuestro asenso á estas palabras: *lo congruente es necesario*.

Es éste un criterio de certeza, natural y congénito al hombre.

§. 6.

31.—Otro tanto podemos afirmar del axioma del Descenso, que dice: *lo ideal es real*. Este axioma espanta á primera vista, acostumbrados, como estamos, exclusivamente al tecnicismo de la Escuela común ó aristotélico-tomista.

Pero ¿te espantaste al leer en San Agustín: *Quidquid tibi vera ratione occurrerit melius, scias hoc Deum magis fecisse quam fecisse?* (III De libero arbitrio, cap. 5).

¿Verdad que no?

Pues estas palabras del Santo equivalen exactamente á las nuestras: *lo ideal es real*.

32.—Dice M. de Wulf, que, en sentir de San Agustín, «las ideas proceden del fondo mismo del alma, y los sentidos no son más que la ocasión de su génesis.» (*Resumen de Historia de la Filosofía*, pág. 32).

Estas ideas han de objetivarse ¿sí ó no?

¿No? Pues entonces no hay ciencia posible. Porque la ciencia debe ser el conocimiento de las cosas que están fuera de mi entendimiento.

¿Sí? Pues entonces *lo ideal es real*.

33.—El consabido Argumento de San Anselmo para demostrar la existencia de Dios, viene á reducirse á lo siguiente: *Yo tengo la idea de un Sér Supremo; luego existe un Sér Supremo*.

Argumento que, en substancia, ha sido admitido por genios filosóficos que se llaman Descartes, Bossuet y Leibniz.

34.—Además, cuando Descartes escribía: «Yo juzgué que podía tomar como regla general, que todas las cosas que *concebimos muy clara y muy distintamente son verdaderas*», venía á decir lo mismo que nosotros: *lo ideal es real*. (*Discurso sobre el Método*).

§. 7.

35.—Otrosí, séame permitido copiar unas palabras del cardenal Mercier, en su *Teodicea*, pág. 33:

«La verdad, dice en alguna de sus obras San Agustín, es una en sí, independientemente de los seres contingentes. No se dice *mi* verdad, sino *la* verdad. Es una norma anterior á las existencias creadas. Es inmutable, eterna, necesaria. No puede, por lo tanto, explicarse por una existencia contingente; se necesita, para explicar sus caracteres, un Sér Necesario, Eterno, Infinito.

San Buenaventura hace suyos los mismos razonamientos, y después de él Bossuet, Balmes, d' Hulst.

En nuestros días, casi todos los escolásticos defienden el argumento de los posibles. El P. Lépidi, sobre todo, ve en la objetividad, en la realidad extramental del Orden ideal, el muro donde se estrella el kantismo.» (1)

36.—¿Qué se deduce de las anteriores palabras del Cardenal Mercier?

—Que, según San Agustín, San Buenaventura, Bossuet, Balmes, d' Hulst, el P. Lépidi y casi todos los escolásticos de nuestros días, los caracteres de la verdad metafísica, las leyes objetivas de la Criteriología, la posibilidad necesaria de los posibles ó la ilimitación de su multitud, nos dan la razón suficiente inmediata de la existencia de un Sér necesario é infinito.

Ó, lo que es lo mismo, que todos esos grandes pensadores dan al mundo ideal una realidad fuera de la inteligencia que lo concibe. Son palabras del mismo Cardenal.

¿Qué es esto, querido lector?

¿No es esto acercarse á quemarropa al principio formulado por nosotros: *lo ideal es real?*

37.—Ni es para olvidar aquí la opinión de Kant, según la que nuestro entendimiento forma juicios sintéticos *a priori*, independientes de la experiencia, como producto fatal de las leyes de la mente humana.

Y á tales juicios sintéticos *a priori* concede toda la objetividad posible dentro de su teoría del fenomenismo.

¿Qué otra cosa es esto, sino dar testimonio de una tendencia crítica según la cual lo ideal debe ser real?

(1) *Tratado elemental de Filosofía*; tomo II.—Barcelona, 1910.

El lector comprenderá fácilmente, que podríamos multiplicar las citas con nombres de ilustres ontologistas, de Hegel y de otros.

§. 8.

38.—¿Replicas, estudioso lector, que las doctrinas de algunos autores citados son rechazadas por la Filosofía cristiana? ¿Y qué importa? Al presente no defendemos á ninguno de los autores citados, ni siquiera á San Anselmo, ni á San Agustín, ni á San Buenaventura, ni á Balmes, ni al P. Lépidi, ni á los escolásticos modernos. . . . Solamente pretendemos evidenciar *el hecho* de una tendencia criteriológica distinta de la que se basa en la evidencia objetiva, así en las escuelas cristianas, como en las escuelas racionalistas.

39.—Aquí nos proponemos tan sólo demostrar que los grandes pensadores (que en esto son eco de la humanidad entera), ya sea de un modo consciente, ya sea de un modo inconsciente, se inclinan natural é irresistiblemente á objetivar las ideas que no son motivadas por la realidad; á afirmar, de una manera más ó menos explícita, que lo ideal es real; á prestar una adhesión espontánea á ciertos principios elaborados exclusivamente por nuestra inteligencia. ¿En virtud de qué esa inclinación? —En virtud de un impulso irresistible.

40.—¿Ha explicado alguno de los autores citados (y sobre todo en sentido católico) todo el contenido del principio: *lo ideal es real*? ¿Ha desarrollado cumplidamente este axioma del Descenso del entendimiento, aplicándolo á las diversas partes de la Teología y de la Filosofía?—No.

Quien ha hablado más de la presente materia, es el Beato Raimundo Lulio; y aun éste, atendido, claro está, el progreso de las ciencias racionales desde los siglos medios hasta nuestros días, dejó mucho para hacer á nosotros sus discípulos.

41.—*Conclusión.*—La certeza con que asentimos á las verdades adquiridas por medio del Descenso del entendimiento, proviene de un impulso natural é irresistible. Además de la tendencia criteriológica motivada por la evidencia objetiva sensual ó intelectual, propia del Ascenso, tiene la humanidad otra tendencia criteriológica propia del Descenso, que puede sintetizarse en estas dos proposiciones:

a) lo congruente es necesario;

b) lo ideal es real.

42.—En resumen: tocante á la Criteriología del Descenso del entendimiento, podemos repetir aquello de Kant: *todos nuestros conocimientos parten de la experiencia, pero no todos proceden de ella*; por cuanto los conceptos, juicios y axiomas del mentado Descenso, último fundamento de la certeza, son formas del pensamiento, en parte *a priori* (ó *quasi a priori*), porque, además de ser homogéneos á la experiencia y despertados con ocasión de la misma, corresponden maravillosamente á la estructura de nuestra mente. (*Crítica de la Razón pura*; en el principio).

CAPÍTULO VII

La conciliación platónico-aristotélica, que hemos encontrado en los libros del Beato Lulio, ¿por qué no la efectuaron Santo Tomás, ó Escoto, ú otros representantes de la Escolástica?

§. 1.

1.—Dos son las tendencias ideológicas (y, por ende, lógicas y criteriológicas) connaturales á la humanidad: el Ascenso y el Descenso del entendimiento.

Hubo filósofos que se declararon partidarios *exclusivos* del Ascenso: los aristotélicos. Otros se declararon partidarios *exclusivos* del Descenso: los platónicos.

Empero, unos terceros, menos radicales, buscaron, con más ó menos fortuna, la conciliación platónico-aristotélica.

2.—Mas, siendo ambas tendencias igualmente connaturales al hombre, los partidarios exclusivos del Ascenso, mientras *conscientemente* practicaban el Ascenso, *inconscientemente* aplicaban el Descenso; y los partidarios exclusivos del Descenso, mientras *conscientemente* buscaban la solución del nudo gordiano del Descenso, no dejaban de emplear, si bien de un modo *inconsciente*, el procedimiento *ascensivo*.

3.—Todos los filósofos, así los de un bando como los del otro, procedían de una misma doctrina y establecían los mismos principios.

Decían todos al unísono, tocante al origen de nuestras ideas:

a) «Non sumus sufficientes cogitare aliquid a nobis, tanquam ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est.» (*II ad Cor.*, III, 5);

b) «Deus enim illis (*philosophis*) manifestavit.» (*Rom., I, 19*);

c) «Deus est lumen mentis et Pater luminum et qui docet hominem scientiam.» (*Psál. III, 10*);

d) «Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine.» (*Psál. IV, 6*).

e) «Deus est lux vera quae illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.» (*Joann., I, 9*);

f) «Insinuavit nobis Christus animam humanam mentem rationalem non vegetari, non beatificari, non illuminari, nisi ab ipsa substantia Dei.» (*Divus August.; Tract. in Joannem, 23*);

g) «Ipsum lumen intellectuale, quod est in nobis, nihil aliud est quam quaedam participata similitudo Luminis increati in quo continentur Rationes aeternae.» (*Divus Thomas; I, quaestio 84, art. 5*);

h) «Est modus intelligendi cum altissimis divinis Attributis» (*Beatus Lullus: Liber de Articulis Fidei*);

i) «Apud Augustinum innumeri sunt loci quibus ille probat nos Deum videre, etiam in hac vita, cognitione quam habemus Veritatum aeternarum.» (*Malebranche; De inquisitione Veritatis; lib. III, cap. 6*);

j) «Divus Augustinus et nonnulli alii Patres pro certo asserunt impios videre in Deo regulas morum et Veritates aeternas.» (*Lugar citado*).

§. 2.

4.—Ahora bien; sabemos de cierto que todos los filósofos cristianos (y entre ellos, claro está, Santo Tomás y el Beato Lulio) afirman que la causa eficiente remota del origen de nuestras ideas es una *lumbre intelectual divina*.

Santo Tomás parte de este principio.

Escoto parte de este principio.

El Beato Lulio parte de este principio.

Todos los representantes de la Escolástica parten de este principio.

5.—Y, partiendo de este principio, el Beato Lulio efectúa la conciliación platónico-aristotélica. Los otros, partiendo del mismo principio, no pudieron efectuarla.

—¿Por qué no pudieron?

—Porque lo expresado por las palabras *lumbre intelectual divina*, tiene dos significados.

6.—Y, según que tomemos uno de ellos, ó los dos á la vez, admitiremos uno solo de los procedimientos ideológicos connaturales á la humanidad, ó los dos juntamente.

7.—¿Habremos de repetir ahora, que, en el hecho de aceptar las dos ideologías connaturales al hombre, hállese la condición *sine qua non* de la posibilidad de efectuar la conciliación platónico-aristotélica?

§. 3.

8.—He aquí el papel que, según el Doctor Angélico, representa en la Ideología la lumbre intelectual divina.

Dice el Santo en repetidos lugares: *Hominibus sunt innata prima principia.* (*Metaph., lib. II, lec. 5*).

—¿Qué entiende por estas palabras?

—Entiende enseñar, que en el humano entendimiento hay ciertas ideas «no adquiridas propiamente, ó sea de una manera total, ni abstraídas directa é indirectamente de los sentidos ó de las representaciones sensibles de los objetos materiales, sino que se hallan contenidas virtualmente, y como *in fieri proximo et immediato*, en el entendimiento agente, en cuanto éste es una impresión de la Primera Verdad, una participación de la Razón increada, que contiene en sí las ideas eternas: *similitudo participata luminis increati, in quo continentur rationes aeternae*.

Estas ideas preexistentes virtualmente en el entendimiento agente, sólo necesitan que la fuerza *activa* de éste sea puesta en acción y en ejercicio actual, para pasar al estado de ideas explícitas y actuales. (*González; Estud. sobre Filos. de Sto. Tomás; tomo III, pág. 171.—Manila, 1864*).

9.—Cuando decimos que la causa eficiente remota del origen de nuestras ideas es una *lumbre intelectual divina*, podemos dar á entender una de estas dos cosas:

a) ó bien que en el humano entendimiento (por cuanto es una participación de las Razones eternas) se hallan contenidas virtualmente, y como *in fieri proximo et immediato*, ciertas ideas universalísimas, las cuales *convienen solamente á la criatura*; por ejemplo, las de parte, todo, contingente, universal, particular, género, especie, accidente, no-sér, efecto, cantidad, calidad, lugar, tiempo, etc.

b) ó bien, que en el humano entendimiento (por cuanto es una participación de las Razones eternas) se hallan contenidas virtualmente, y como *in fieri proximo et immediato*, ciertas ideas universalísimas que *convienen, á la vez, á Dios y á las criaturas*; por ejemplo, las ideas de *bondad, grandeza, eternidad ó duración, poder, sabiduría, voluntad, virtud, verdad, gloria, diferencia, concordancia, principio, medio, fin, igualdad*.

SALVADOR BOVÉ

Magistral de Urgel

(Continuará).

DON PONCIO DE JARDÍ

TERCER OBISPO DE MALLORCA

(1283 - 1303)

(CONTINUACIÓN)

APÉNDICES

DOCUMENTOS

I

Noverint universi quod Nos Poncius Dei gratia majoricensis Episcopus et Capitulum sedis ejusdem habito diligenti tractu de communi voluntate et assensu nostrorum omnium ordinamus et perpetuo statuimus in dicta sede nostra quod quandocumque et quotiescumque contingat clericos vel laicos facere ordinationes pro animabus suis de honoribus censualibus agrariis vel aliis juribus suis quæ sint sub jurisdictionem Episcopi vel prepositorum vel prelatorum vel eleemosynæ vel capellaniarum dictæ sedis nostræ teneatur unusquisque illorum qui dictas ordinationes fecerint dare et assignare domino pro quo dicti honores censualia agraria vel alia jura prædicta teneantur quintam partem de assignatione per eosdem factam si hoc eis concessum fuerit á Domino honorum et aliorum jurium prædictorum. Actum est hoc XI kalendas Februarii Anno Domini millesimo CCLXXX tertio.—Ego Poncius Dei gratia Majoricensis Episcopus subscribo.—Sig ✕ num Magistri Joannis Archidiaconi et Præpositus (sic) majoricensis. Ego B. de Palacio sacrista majoricensis subscribo. Ego Raimundus de Adarrone majoricensis præ-

centor subscribo.—Ego Raimundus Fivallarius majoricensis canonicus suscribo. Ego Arnaldus de Veri canonicus et prepositus majoricensis subscribo. Ego G. de Santo Justo majoricensis canonicus subscribo. Ego Bartholomeus Valentini canonicus majoricensis subscribo. Ego Poncius de Gualba canonicus et prepositus majoricensis subscribo.—Testes hujus rei sunt Raimundus de Fonolario et Bernardus de Angulo.—Sig ✕ num Jacobi de Marina notarii publici qui hæc scribi fecit et clausit.

A. C. Sala 1.^a, Armario LV, tabla 3.^a, n.^o 48.
Cartoral de la Cadena, fol. XVII
Sala 3.^a, Cajon 7, n.^o 4.

II

Cum inter dominum Poncium Dei gratia, Majoricensem Episcopum ex una parte et Gulielmum de Mata et Gulielmum de Devesia presbiteros tenentes capellanas quas Dominus Raimundus bonæ memoriæ majoricensis Episcopus in sede majoricensi constituit, controversiam extiterit super jurisdictione, laudemis et faticis possessionum quas idem Dominus Raimundus prædictis capellaniis assignavit, conveniunt idem Dominus Episcopus volens gratiam facere et se gratiose gerere cum prædictis presbiteris de consensu sui Capituli ex una parte et presbiteri supradicti ex altera super prædictis in hunc modum: quod jurisdictio et faticis omnium prædictarum possessionum præfatis capellaniis assignatarum remaneat nobis Episcopo et sucesoribus nostris perpetuo illibata. Ita tamen quod de pertinentia et aliis quod nobis Episcopo et sucesoribus nostris proveniunt de jurisdictione seu justiciis aut aticis et laudisniis (sic) prædictarum possessionum seu partis alicujus ipsarum teneamur dare vobis prædictis presbiteris et sucesoribus vestris medietatem integram quæ medietas possit ascendere pro qualibet vice usque ad decem libras regales valentiæ et non amplius. Reliqua vero medietas et quidquid etiam ultra prædictam sumam decem librarum de prædictis justiciis aut faticis aut etiam laudisniis per nos dictum Episcopum vel sucesores nostros percipientur imposterum remaneat nobis Episcopo et sucesoribus nostris sine ingestatione et molestia quam vos dicti presbiteri vel sucesores vestri non possitis facere in

eadem. Ad hoc nos Poncius Dei gratia majoricensis episcopus et Gulielmus de Mata et Gulielmus de Devesia presbiteri memorati de consilio et assensu Capituli dictæ sedis acceptamus ratificamus et approbamus per nos et successores nostros et etiam confirmamus scienter et consulte ordinationem supradictam promittentes ipsam perpetuo ratam habere et dare operam quod rata et irrevocabilis maneat in æternum promittentes ad invicem per nos et successores nostros contra ipsam in aliquo non venire. Propter hoc nos Poncius Dei gratia Episcopus supradictus ratificamus et approbamus de consensu nostri Capituli ordinationem illam quam prædictus dominus Episcopus Raimundus prædecesor noster super dictis capellaniis et aniversario et luminariis fecit prout in instrumento dictæ ordinationis noscitur contineri. Actum est hoc III kalendas martii anno Domini millesimo CC octogesimo tertio.—Ego Poncius Dei gratia Episcopus majoricensis subscribo. Sig^{num} magistri Joannis Archidiaconi et Prepositi majoricensis. Ego B. de Palacio sacrista majoricensis subscribo. Ego Raimundus de Adarrone majoricensis præcentor subscribo. Ego Poncius de Gualba canonicus et prepositus majoricensis subscribo. Ego Arnaldus de Turri canonicus et præpositus majoricensis subscribo. Ego R. Fivallarius thesaurarius majoricensis ecclesiæ subscribo. Ego Bartholomeus Valentini canonicus majoricensis subscribo. Ego G. de Sancto Justo majoricensis canonicus subscribo.—Sig^{num} Gulielmi de Mata. Sig^{num} G. de Devesia presbiterorum tenentium dictas capellanas qui hæc laudamus et firmamus.—Testes hujus rei sunt Geraldus de Gualba Barchinonensis archidiaconus R. de Fonolaro Jacobus de Villariacuto presbiter Bernardus de Anglesio et G. Gayart Presbiter.—Sig^{num} Jacobi de Marina notarii publici majoricensis qui hæc scribi fecit et clausit.

A. C. Sala 1.^a, Armario LV, tabla 3.^a, n.^o 49.
Cartoral de la Cadena, fol. XVII vto.

III

Martinus Episcopus servus servorum Dei Dilectis filiis universis Ecclesiæ Majoricensis vassallis salutem et apostolicam benedictionem. Dudum Majoricensis Ecclesia per obitum bonæ memoriæ Petri Majoricensis Episcopi pastoris solatio destituta, dilecti filii Capitulum ejusdem

ecclesiæ vocatis omnibus qui voluerunt debuerunt et potuerunt comode interesse die ad eligendum præfixa ut moris est convenientes in unum pro futuri substitutione pastoris per viam elegerunt procedere compromisi et tandem in Joannem prepositum et Bernardum canonicum ipsius ecclesiæ unanimiter et concorditer compromittere curaverunt concessa eis providendi ea vice de persona idonea eidem ecclesiæ de pastore plena et libera potestate promittentes quod illum in suum et ejusdem Ecclesiæ Episcopum et Pastorem reciperent et haberent de quo iidem compromisarii prefatæ Ecclesiæ per electionem canonicam vel postulationem concorditer ducerent providendum qui tandem recedentes in partes diversis inter se super hoc tractatibus habitis suisque votis diligenti examinatione discussis juxta formam hujusmodi compromisi consenserunt unanimiter in venerabilem fratrem nostrum Poncium Episcopum majoricensem tunc Archidiaconum Ecclesiæ memorate et deinde dictus præpositus vice sua et de ejusdem collegi sui ac totius Capituli prefati consensu juxta ejusdem compromisi tenoræ de dicto Poncio eidem Ecclesiæ providit et nihilominus eundem P. in ejusdem Ecclesiæ elegit Episcopum et pastorem idemque Poncius postmodum electioni hujusmodi de se factæ ad instanciam ejusdem capituli consensit. Presentato itaque nobis hujusmodi electionis decreto et eisdem capitulo illam a nobis petentibus confirmari tam ipsius electionis quam ipsius P. personæ merito examinari fecimus diligenter et tandem quia invenimus electionem ipsam de sæpefato Pontio persona utique idonea canonicè celebratam eam de fratrum nostrorum consilio confirmavimus præficientes eundem Poncium ipsi ecclesiæ in episcopum et pastorem curam et administrationem illius ipsi P. in spiritualibus et temporalibus commitendo ac consequenter munus consecracionis de nostris manibus eidem Poncio duximus impendendum firma concepta fiducia quod actus ipsius P. altissimo dirigente prædicta ecclesia per ejusdem circumspectionis industriam spiritualibus et temporalibus proficiet incrementis. Quo circa universitati vestræ per apostolica scripta mandamus quatenus eundem Episcopum devote recipientes et honeste tractantes ejus salubribus mandatis et monitis humiliter intendatis et prestantes eidem fidelitatis solite juramentum consuetæ exhibere servitia et de juribus ac redditibus sibi debitis eidem respondere curetis. Ita

quod ipse in vobis devotionis filios reperisse laetetur vosque in eo patrem habeatis asidue gratiosum. Alioquin sententiam sive pœnam quam idem propter hoc rite tulerit aut statuerit in rebelles ratam habebimus et faciemus auctore domino usque ad satisfactionem condignam inviolabiliter observari. Datum apud Urbem veterem X kalendas Aprilis Pontificatus nostri Anno tertio.

A. C.: Sala 1.^a, Armario LV, tabla 3.^a, n.º 50.

IV

In Dei nomine. Manifestum sit omnibus quod nos Poncius divina miseratione majoricensis Episcopus una cum Capitulo Sedis nostræ constituimus et perpetuo ordinamus quod in festis duplicibus Majoricensis Episcopus recipiat de redditibus præposituræ nunc vacantis tres solidos melgoreses pro una sua portione sive pro duabus mediis quæ antea ipsam constitutionem consuevit percipere duos solidos et medium pro utraque duarum portionum suarum. Et quilibet canonicus sedis ante dictæ et presbiteratus qui dicitur presbiteratus omnium sanctorum quem nunc tenet martorellus recipiat in festis duplicibus de redditibus prædicte præposituræ nunc vacantes, decem et octo denarios melgoreses pro sua media portione sicut ante istam constitutionem quilibet eorum consuevit recipere quindecim denarios pro media portione. Et quilibet quatuor hebdomadriorum sedis prædicte et magister grammaticæ percipiat et habeat de dictis redditibus prædicte præposituræ nunc vacantis in festis duplicibus novem denarios melgoreses qui in dictis festis consueverunt recipere quilibet septem denarios et obolum melgoreses. In omnibus autem aliis diebus percipiat quilibet ipsorum hebdomadriorum septem denarios melgoreses pro sua media portione sicut nunc recipiunt sex denarios. Item ordinamus quod duo presbiteratus qui sunt constituti de media portione quam Dominicus Ballestariis tenebat uterque eorum de dictis redditibus prædicte præposituræ nunc vacantis qualibet die quantumcumque sollempni percipiat tantum quinque denarios melgoreses pro sua media portione sicut uterque eorum modo percipiunt quatuor denarios regales. Constituimus et insuper ordinamus quod quilibet duorum diaconorum qui serviunt altari majori Beatæ Mariæ percipiat et habeat

tantum qualibet die quantumcumque sollempni de redditibus prefatæ præposituræ nunc vacantis quatuor denarios melgoreses pro sua media portione qui ante istam constitutionem recipiebant quilibet eorum tres denarios melgoreses. Omnibus vero aliis diebus in prædictis servetur servitium consuetum. Et statim cum præpositura Magistri Johannis primo vacaverit volumus quod dictus Majoricensis Episcopus et canonici ac omnes aliis supradicti et singuli tantum recipient de eadem præpositura Magistri Joannis quantum recipient secundum istam ordinationem de prædicta præpositura nunc vacante. Et eandem præposituram magistri Joannis statim cum primo vacaverit nunc ut ex tunc taliter esse volumus ordinatam. Datum Majorica VIII Idus octobris anno Domini millesimo ducentesimo octogesimo tertio. = Ego Poncius Dei gratia Episcopus majoricensis subscribo. Sig. ✕ num Magistri Joannis prepositi majoricensis. Ego Raimundus de Adarrone majoricensis canonicus subscribo. Ego .G. de Santo Justo majoricensis canonicus subscribo. Ego B. de Palacio canonicus majoricensis subscribo. Ego Poncius de Gualba canonicus majoricensis subscribo. Ego Ego A. Desturri canonicus majoricensis subscribo. Sig. ✕ num Bernardi de Sobarber majoricensis canonicus que prædicta concedo. — Testes hujus rei sunt Gueraldus de Gualba Archidiaconus Barchinonæ, Berengarius de Barquera presbiter et Gulielmus de Devesa presbiter = Sig. ✕ num Arnaldi de Sancto Martino notarii publici majoricensis qui hæc scripsit et clausit et firmamentum Bernardi de Sobarber canonici in hoc instrumento more laicali imposuit cum idem Bernardus de Sobarber infirmitate detentus ad presens manu propria suscribere non valeret.

A. C. Sala 1.^a, Armario LV, tabla 3.^a, n.º 51.
Cartoral de la Cadena, fol. XVIII vto.

V

Sit omnibus notum quod Nos Poncius Dei gratia majoricensis Episcopus una cum Capitulo sedis nostræ constituimus et perpetuo ordinamus quod Præpositura quæ nunc vacat, dividatur in duas præposituras, et sint ibi duo Prepositi et idem fiat de Præpositura Magistri Joannis statim cum primo vacaverit et quilibet ipsorum Præpositorum percipiat et habeat quolibet anno de redditibus ipsorum Præpositorum ultra suam debitam portionem mille solidos

regalium Valentiae tantum, et partem cuilibet ipsorum contingentem de laudimiis, faticis, et foriscapiis; et totum residuum reddituum Praepositarum praedictarum deducto debito servitio deputetur solutioni sexdecim millium solidorum quos debet Capitulum memoratum quibus solutis sit in electione et ordinatione Episcopi Majoricensis et Capituli supradicti quid de praedicto residuo reddituum Praepositarum antedictarum duxerint statuendum. Quod fuit actum septimo Idus Octobris anno ab incarnatione Domini millesimo ducentesimo octuagesimo tertio. = Ego Poncius Dei gratia Episcopus majoricensis subscribo. Sig. ✠ num Magistri Jon. Prepositi majoricensis. Ego Raimundus de Adarrone majoricensis canonicus subscribo. Ego G. de Sto. Justo canonicus majoricensis subscribo. — Ego B. de Palacio canonicus subscribo. — Ego P. de Gualba canonicus majoricensis subscribo. — Sig. ✠ num Bernardi de Sobarber majoricensis canonici qui praedicta concedo. — Testes hujus rei sunt Gualdus de Gualba, Archidiaconus Barcinonae, Berengarius de Barquera Presbiter et Gulielmus de Devesa Presbiter. — Sig. ✠ num Arnaldi de Sto. Martino notarii publici Majoricensis qui ect. ect.

A. C. Sala 1.^a, Armario LV, tabla 3.^a, n.º 52.
Cartoral de la Cadena, fol. XX.

A. H. D. Papeles sueltos, n.º 50.

VI

Sit omnibus manifestum quod Nos Poncius Dei gratia majoricensis Episcopus una cum Capitulo Sedis nostre comuniter statuimus quod de comunibus redditibus sacristiae minoris habeat Majoricensis Episcopus qualibet die tres palmos candela. Et quilibet praelatorum scilicet Archidiaconus, Sacrista et Precentor habeat qualibet die de dictis comunibus redditibus sacristiae minoris unum palmum candela ad valorem et consuetudinem ac modum praelatorum sedis Barchinonae habeant etiam dictus Majoricensis Episcopus in quolibet festo Omnium Sanctorum et Natalis Domini de dictis comunibus redditibus sacristiae minoris tres libras candellarum et quilibet predictorum praelatorum scilicet Archidiaconus, Sacrista et precentor et quilibet canonicorum habeat in dictis festis Natalis Domini et Omnium sanctorum de dictis comunibus redditibus sacristiae praedictae unam libram candellarum salvis tamen et vete-

ri; consuetudinibus hactenus observatis. Actum est hoc in Majorica septimo Idus Octobris Anno Domini millesimo ducentesimo octogesimo tertio. — Ego Poncius Dei gratia majoricensis Episcopus subscribo. Sig. ✠ num Magistri Joannis prepositi majoricensis. Ego Raimundus de Adarrone majoricensis canonicus subscribo. Ego G. de Santo Justo majoricensis canonicus subscribo. Ego B. de Palacio majoricensis canonicus subscribo. Ego Poncius de Gualba canonicus majoricensis subscribo. Ego A. Desturri canonicus majoricensis subscribo. Sig. ✠ num Bernardi de Sobarber Canonici Majoricensis qui haec omnia concedo. — Testes hujus rei sunt Gualdus de Gualba Archidiaconus Barchinonae, Berengarius de Barquera Presbiter et Gulielmus de Devesa presbiter. Sig. ✠ num Arnaldi de Santo Martino Notarii publici majoricensis qui haec scribi fecit et clausit et firmamentum dicti Bernardi de Sobarber majoricensis canonicis in hoc instrumento more laicali imposuit cum idem Bernardus de Sobarber infirmitate detentus ad presens manu propria suscribere non valeret.

A. C. Sala 1.^a, Armario LV, tabla 3.^a, n.º 53.
Cartoral de la Cadena, fol. 21.

VII

Sit omnibus manifestum quod Nos Petrus de Rossillione Gulielmus de devesa Petrus sartor Berengarius de Bisuldono ebdomedarii sedis majoricensis et Gulielmus de Sancto Martino magister gramaticae et Petrus de Roda tenens capellaniam omnium sanctorum profiteamur et in veritate recognoscimus vobis venerabili Domino Poncio Dei gratia Majoricensi Episcopo et Capitulo sedis antedictae quod augmentum per vos nobis factum in ordinatione per vos facta ut continetur in instrumento inde confecto per manum Arnaldi de Santo Martino notarii publici majoricensis octavo Idus octobris anno infrascripto facitis ex speciali gratia et non ex debito quod in aliquo nobis teneamini et nunquam aliud nisi ex gratia requiremus. Quod fuit actum in Majorica septimo Idus octobris anno ab Incarnatione Domini millesimo CC octogesimo tertio. = Sig. ✠ num Berengarii de Bisuldono qui haec laudo et firmo. Sig. ✠ num Petri de Rossillione qui haec laudo et firmo. Sig. ✠ num Petri Sartor qui haec laudo et firmo. Sig. ✠ num Petri de Roda qui haec laudo et

firmo. Ego Gullielmus de Devesa qui hæc laudo et firmo. Sig  num Gullielmi de Sancto Martino prædicti qui hæc laudo et firmo.

Testes hujus rei sunt Gueraldus de Gualba Archidiaconus Barchinonæ et Bartholomeus Valentini et Gulielmus de Basso.

Sig  num Arnaldi de Sancto Martino Notarii publici majoricæ qui hæc scripsit et clausit.

A. C. Sala 1.^a, Armario LV, tabla 3.^a, n.º 54.
Cartoral de la Cadena, fol. XXI vto.

MATEO NEBOT.

(Continuará.)

CARTAS DE UN BARBERO SANGRADOR

(CONTINUACIÓN)

Al D.^r Antonio Castillo que Dios g.^{de} m.^s an.^s como puede y he menester ett. en Roma S. A. D. P. T. G.

Fill meu molt amat. Per no perdre occasio escrich esta per via de Genova, y sabras com tots estan bons g.^s a Deu N.^o S.^r a qui pregam continuament te concedesca la salud molt cumplida, y tots los aumentos que dezitgas sols sie tot a mayor honrra, y gloria sua.—Tinch per cert deus estar ya en Roma, y que hauras rebut los 50 r.^s de 8 de Joseph Vich Capita de la Nau S.^r Joseph, que tenia orde de entregarloste en Napols, o a D.ⁿ Lucas de Taja, y Niño—tambe crech hauras cobrat del R.^m Cañelles tot lo de lo any passat, reilevant las misses, que ha celebrades 14 mesos, y me avisaras, porque si no has cobrat, executare, a proseguire contra son germa, y si no procegueix la causa, li feras renunciar la apellacio, y me remetras copia de la renuncia porque yo te puga remetre dimissorias virtute beneficii, ço es si no valen las que tens virtute patrimonii—molt temps ha no tenim carta tua, no sies tan negligent—crech hauras rebut la pretencio del D.^r Marroig; si tens fetas las diligencias, y concedida la gracia me remetras las bullas en la conformitat te tinch escrit, y quant no, no tens que ferlas, y si has gastat alguna cosa per este affecta, port de cartas, ett. ya escriuras lo que es per yo poder cobrar de dit D.^r—Pronte te enviare lo negoci del R.^o Llinas que es una dispensa de molta consideracio—escriume tot lo que ha passat desde 23 Agost, en que fonch feta la derrera carta, y tot molt y menut, y si te ets arrimat ab algun Cardenal de los 16 creats, y

com te va de diners y de roba de tot genero, y asso ab tota veritat, y sens fallacia, porque en mi guarda de tractar sino la pura—crech hauras rebudes totas las cartas que remiti en la dita nau, y per mans del D.^r Bonnin; no dexes de enviarnos el quadro que te he escrit de la tua persona de mitg cos en amunt, y sia de bon pintor, y del modo que vas vestit a lo cortezano—ya vinch escrit a lledo que prosseguesca en la orde antecedent, y te encarrech ab tot les possibles veres, vayas remirat en lo gastar, porque ett. No dexes de escriurem cada semana, y llarch; tutom te comana molt y sor Llaneras de S.^{ta} Margalida; no puch ser mes llarch porque está de pressa lo correu de Alcudia ahont esta la setgetia qui va a Genova. Procure sempre, sempre, sempre estar en gracia de Deu, el qual te g.^d m.^s a.^s com pot Mall.^a y 9.^{bre} 27 de 1681—Qui mes te vol ton Pare

Esteve Castillo

Crech me hauras disculpat en la Congregacio porque no me está be, ni substituhir ett.

Al D.^r Antonio Castillo, que Dios g.^{de} m.^s a.^s como puede y he menester ett. en Roma.—S. A. D. P. T. G.

Fill meu molt amat. a dos tuas la una de 23 Agost y laltre que per mans del patro Baulo he rebude de 20 7.^{bre} dech respondre, y com contingan lo matex que las antecedens, me referesch a las que llargament tinch escrites per totes pars, singularment ab la Nau S.^r Joseph, que per instants se esta aguardant; sols esta servira, porque sapias com tots gozam salud g.^s a Deu n.^o S.^r a qui suplicam continuament, y de cor, la te concedesca molt cumplida, y tot lo que sera pere mayor honrra y gloria sua; encarregante molt de veres procures estar sempre en la sua divina gracia, que asso es lo principal, y que nos escrigas molt a menut, y per totas parts, y escriure tot lo que passa del binifet, y las tuas pretencions, y si has cobrat lo que et deu lo R.^m Cañelles, porque quant no, puga yo executar son germa per la sua legitima y patrimoni; y si has rebudes las 50 p.^s de 8 del Capita de la nau S.^r Joseph, y si corteges algun de los Cardenals electos, y si has alcansat lo binifet per lo D.^r Marroig; y si te ha donat molt de diner lo Comenedor Serralta quant te ets despedit de ell, y tot lo que has passat per lo cami desde Trani a Roma, y al

fin escriunos molt per menut tots los teus pen-
saments, paraulas, y obres, porque no tenim
altre alivio en la tua ausencia=Esta va per
mans del matex patro Baulo, que va a Sicilia=
Procura estar bo, y Deu te g.^d molts anys com
tots desitjam, y tutom te comane molt, y su
D.^{na} Mag.^d te concedesca bones festas. Mall.^{ca}
y 10.^{bre} 18 de 1681. Ton Pare qui et vol mes
que ningu

Esteve Castillo

Al D.^r Antonio Castillo; que Dios g.^{de} m.^s
a.^s como puede y he menester et. en Roma.—
S. A. D. P. T. G.

Fill meu molt amat. Per via de Alicant, de
Val.^a, de Bar.^a, y esta per Tarragona te aviso
de la vacancia de un bon binifet eclesiastich
per mort del R.^m Matgi Ferregut p.^{re}, que Deu
haya perdonat, es a la Seu, y diuen te de patri-
moni 12 quarteras de blat, y 20 lliures, fa de
carrechs 4 barcellas de blat y 5 lliures=Fill
meu, no te puch aconsellar sino que faces en
tot, y per tot lo que sera mes de ton gust, y
penserás ser mes acertat; considerant lo que
has gastat, gastarás, el predicament en que es-
tas, quina seguretat tens de alcansar cosa mil-
lor, si sera breu ó llarch, la n.^e possibilitat, y
finalment si viure yo tot lo temps, que estarás
fora; que si yo visch, no te faltara tot lo neces-
sari; y considerades totes estas cosas, y que no
sempre haya ocasio de binifet bo com este, y es
ton gust alcansarlo cum decreto y venirten, feras
tot lo possible per alcansarlo, y no venir en-
care; Y si es ton gust el no pretenirlo ni de una
manera ni de altre, no tens que pretenirlo.
Advertinte, que are, y sempre, que en tot y per
tot fases ton gust, feras el meu, y el de te mare,
y axí suposat saps tot lo que passa, y veus las
cosas de prop, feras lo que te aparexera mes
convenient.=La derrera carta tua que he rebu-
da es de 20 de 7.^{bre} per mans del patro Baulo,
aguardavemne de frescas ab la nau S.^r Joseph,
y are diuen que es catiue.=encarrechte molt
de veras, que nos escrigues cada punt, y cada
hora, porque esta tardansa es insufrible, are
han vingut dos embarcacions de Genova, y no
tenim cartas, yo no se ab que pensás; estich
resolt de no escriure sino es responent, y axí
si vols rebre cartes mias sovint, escriume so-
vint, y tot per menut lo que passás, y tots tos
pensaments, paraulas y obras. Crech haurás
rebudes las 50 p.^s de 8 de D. Lucas, y tot lo

que deu el R.^m Cañelles de lo que ha cobrat,
quant no, yo executare assi son germa per la
sua legitima, y patrimoni que li feu quant se
ordena.=No tens que aguardar negocis per
molt que yo fasse; porque estan en ma pode-
rosa=crech tambe feras tot lo possible en cor-
tetjar, y arrimarte a algun de los Cardenals
electos novament etc. Tots te comanen molt, y
estan bons, g.^s a Deu n.^e S.^r, a qui suplicam
molt de veras, te concedesca lo que mes con-
venga per la salvacio de tots Amen. Mall.^a y
Gener 26 de 1682. Ton Pare.

Diven molts, que es llastima que un home
de las tuas prendas y ya introduhit en exa
Cort hayas de venir ab tan poca cosa a lo qual
responch que tu feras lo que sera de ton gust,
y axí fes lo que vulles que a tot vinch be ett.

Esteve Castillo

Al D.^r Antonio Castillo, que Dios g.^{de} m.^s a.^s
como puede, y he menester ett. en Roma. S. A.
D. P. T. G.

Fill meu molt amat. Porque sapies totes les
vacancies, te aviso com per mort del R.^m Matgi
Ferregut p.^{re}, que morí als 13 del corrent vaca
lo seu benefici en la Seu, es eclesiastich, y axí
lo deu provehir se Santedad; diven té de patri-
moni 40 lliures y deu quarteras de blat.=Fill
meu, estich perplexo en haverte de aconsellar
en esta ocasio lo mes convenient, porque per
une part veix el desconort, que te mare y yo
sufrim en ta ausencia, y de tant temps; lo que
has gastat, y gastarás, y dato, que de aquí dos,
o quatre, o mes anys alcansaras una mussa
blanca, lo que te ha de costar, y la poca segu-
ritat, que haya de alcansarla a vista de tants
cortezans; veyem, y saps la nostra possibilitat,
veyem tambe, que tot lo de aquest mon es
fum, y bumbolla, y que el Papa y el Rey ab tot
son Realme, y Pontificat no tenen mes que
menjar, y beure, calsar, y vestir; y que alcansant
tu este benifet, y ab lo altre, que tens, que
podrás donar en pencio, y las distribucions, y
la missa, tindrie lo matex que el Rey y el Papa;
Per altre part no sabem ab quin predicament
estás, y quina disposicio tens per haver de al-
cansar cosa mayor, y si sera la present segona,
o tercera ocasio; Y per altre part si quant serás
assi ab los dos binifets, y vacás algune mussa
blanca, ó algun quart, diguesses que nosaltres te
havem llevade la ventura, serían puñelades per
tots; y axí fill meu, encareque las sobredites

advertencies las te haya escrit altres vegades, te he volgut renovarlas en la memoria; y havem resolt te mare, ton Avi, y yo en manarte positivament, que faces el teu gust, y la tua voluntat suposat saps tot lo que passa, y veus las cosas de prop.—El negoci del R.^{or} Llinas tot son paraules—tincte escriu llargament per totes parts, estich aguardant resposta, y ab gran conato, puis la derrera tua que he rebude es de 20 de 7.^{bre}, teninte encarregat que me escrigues cada punt; crech hauras rebudes las 50 p.^s de 8 de D.ⁿ Lucas, y lo del binifet de lo any passat del R.^{nt} Cañelles; y si has alcansat lo binifet per lo D.^r Marroix me avisaras, y de tot lo que passa, y has pasat en lo despediment de D.ⁿ Diego, y si te ha donat molt diner per passar el cami, y si tens bon arrimo de algun Cardenal de los electos, y si te ets ordonat ett. Tots estam bons g.^s a Deu n.^e S.^r a qui suplicam molt de veres te concedesca, en tot, lo que mes convinga per la salvacio de tots.—Torno a dir que no tens, ni germa, ni nebot per fer cogitor, y axi mireu be, y que las ocasions de bon binifet no venen sempre; este diven alguns, que té la sobredite quantitat de patrimoni, altres diven, que es menos, y sens dupte deu fer alguns carrechs, si lo pots alcansar sine decreto de axir de exa cort, sera millor—No tens que aguardar negocis, per moltes diligencias, porque estan en ma poderosa ett. Veritat es tambe, que tinch bons amichs, que si vingues ocasio, me emprestaran mil doblons però la vida es un soplo ett. en tenir lo congruo, y viure en gracia de Deu, lo demes es patarata. Tot lo que te escrich son proposicions, y advertencies, tu feras lo que te aparexera mes acertat, y sera mes de ton gust, que yo no voldre may, sino lo que tu voldras, despues no digues, que has volgut fer mon gust, veritat es, que fent el teu feras el meu—Han me dit, que be lo pots pretenir cens axir de Roma, y per tenir despulla quant se offeresca bona vacancia; y que es llastima que un home de las tuas prendas haya de axir de Roma ab tan poca cosa; y axi torno dir, que faces ton gust en tot, y per tot, procurant sempre estar en gracia de Deu—Han me dit que la dita renda de dit benefici no es molt cobrable, y que fa de carrech quatre barcellas de blat, y 5 lliures de diner; si no es impediment per las tuas pretencions mayors, y no te fan axir de Roma y es ton gust, procura alcansarlo ab totes veres, viribus et posse; porque mes val tenir, que penedir; pero si en alcansarlo has de axir de Roma, ó

ha de ser obstacle per pretencions mayors si es ton gust, no tens que pretenirlo, tenint sempre bon animo, y has de estar molt segur, que vivint yo, no et faltara tot lo necessari en exa cort; y torno a dir, que faces en tot, y per tot lo que sera de ton gust, y Deu te g.^d m.^s a.^s en la sua gracia, tutom te comane molt. Mall.^a y Gener 31 de 1682. Qui mes te vol ton Pare, y dezeitge veuret antes de morir.

Esteve Castillo.

Al D.^r Antonio Castillo que Deu g.^{de} m.^s a.^s com pot y he menester. En Roma. S. A. D. P. T. G.

Fil meu molt amat. Refferintme a totes les cartas que per totes parts te tinch escrites; escrich esta, perque sapias com gozam salud g.^s a Deu n.^e S.^r a qui pregam continuament la te concerf per mayor honrra y gloria sua, y perque tingas noticias de que no havem rebudes cartas tuas ha quatre mesos, que la postrera fonch de 20 de 7.^{bre} y per consequent pots concidirar ab que ahogos, anelos y ansias devem estar—De tot lo que te tinch escrit resulta, que en tot, are y sempre, faces la tua voluntat, sols vaya conformada ab la Divina, que desta manera sempre sera la mia. Lo Capita Joan Ballester me ha dade paraula de substituhirte en tots los negocis de son germa que Deu haya perdonat, y axi no dexes de escriurerli donantli el pesame y las gracias de que te remetra tots los negocis; Y me ha dit, que para despacharlos dara orde a lledo, te remete tot lo diner que hauras menester, y traurelo a pagar a ell a r.^o de 36 sous per escut; Yo li he dit, que tu ya tens lo D.^r Fogueres qui et done tot lo diner que has mester, y no vens a pagar mes que a uns 33 sous per escut; acerca de esta materia responme com me tinch de aportar: Ya deus saber la vacant del binifet del R.^{nt} Matgi Ferregut, fes lo que vullas, que a tot vinch be—No dexes de escriurenos cada punt, y cada hora, y tot lo qui passa, y tots tos pensaments, paraulas y hobres, puis nosaltres no tenim altre consol: ab la nau S.^r Josep pensavem tenir cartas molt frescas, y are diven que es cativa Deu no eu vulle per se inmensa bondat; tambe en ella esperavem lo baullet del mana de S.^r Nicolau.—Crech hauras rebudes las 50 p.^s de 8 que ab ella te remetí orde pera que los entregassen a D.ⁿ Lucas de Jaxa, al qual escriguí los entregás—Sobre totes

las cosas te encarrech que procures ab totes veres estar en gracia de Deu N.º S.º el qual te concedesca lo que mes convinga per la salvacio de tots. Tutom te comane molt. Mall.ª y febrer 20 de 1682. Qui et vol mes que ningu ton Pare

Esteve Castillo.

Lo negoci del R.º Llinas crech tindra affecta ya te avisare, encare no se si ets en Roma, ni del binifet ni de res: adverteix que estam desconsoladissims puis a sinch mesos que no sabem res de tu. Deu te g.º etc.

Al D.º Antonio Castillo, que Dios g.º m.º a.º como puede y he menester ett. En Roma. S. A. D. P. T. G.

Fill meu molt amat. Per no perdre occasio escrich esta solament perque sapias com tots gozam salud a Deu g.º, suplicantli la te conserve los anys de son servey; en totes las que se han offerit te he escrit llargament, advertinte que estam ab lo mayor desconsol que es possible imaginar puis la derrera carta que he rebude tua fonch de 20 7.º bre y axi te encarrech ab vives veres, que nos escrigas cada punt, y cada hore = Crech nos escrivies ab la nau S.º Josep; y ayr vingueren alguns mariners de dite nau per haverle prese los moros de Trípol, y la gent ha escapat = Tambe he sabut que D.º Diego enviave uns bulets a son germa, y tinch por no me enviasses el de palle ab lo mana = Crech deus saber la vacancia del binifet del R.º Matgí Ferregut, tu matex fes lo que vulles, y en tot fes la tua voluntat sols vaya conformada ab la de Deu n.º S.º, que sera sempre la mia = he sabut tambe, que lo Capita de la nau S.º Josep, no entregá las 50 p.º de 8 a D.º Lucas, y per consequent, estich aguardant las tuas cartas per saber ton gust, y fins que el sapia, no enviare ningun diner a Lledo, y axi dispon ett. No dexes de escriurem tot lo que passa, y tots tos pensaments, paraules, y obres = lo Capita Joan Ballester me ha donade paraule de substituhirte en tots los seus negocis a son germa que Deu haya perdonat, y que dará orde a Lledo te entrega tot lo diner que has menester per despachar qualsevol negoci, y traurels'hi a raho de 36 sous per escut, a lo qual li he replicat, que tu ya tenias lo D.º Fogueres, que te entrega tot lo diner que has menester a pagar a raho de uns 33 sous per escut, no dexes de

avisarme com me tinch de portar en esta materia, y Deu te g.º m.º a.º y te concedesca lo que mes convinga per la salvacio de tots Amen. Mall.ª y febrer 21 de 1682. — Qui mes te vol ton Pare

Esteve Castillo.

JOSÉ MIRALLES Y SBERT
Canónigo-Archivero.

(Continuará).

PUBLICACIONES REBUDES

ANNALES DE L'ACADÉMIE ROYALE D'ARCHÉOLOGIE DE BELGIQUE. Amberes. Ser. 6.ª T. III. Quad. 3.º y 4.º — Fernand *Donnet*. Note sur quelques vitraux héraldiques des XVI^e et XVII^e siècles (avec planches). Émile *Dilis*. Louis van Caukercken, chroniqueur anversois, et son livre de raison (avec planche). Comte de *Caix de Saint-Aymour*. «Belgicisms». A propos de quelques mots de l'ancien français, conservés dans le langage des Belges. — *Table des matières*. — *Table des planches*.

REVUE AFRICAINE. Alger. 1911. Trim. 3.º — Charles *Monteil*. Notice sur l'origine des Peuls. F. *Philippe*. Voyage d'El Hadj au Tafilala en 1867. A. *Foly*. Ruines et vestiges anciens relevés dans les provinces d'Oran et d'Alger. Charles *Saint-Calbre*. De la proclamation de guerre chez les musulmans. Paul *Pallary*. Les collections préhistoriques du Musée des Antiquités algériennes (1911). *Biarnay*. Étude sur les Bet'tioua du Vieil-Arzu (fin).

ARCHIVIO STORICO SARDO. Cálter. I. de Sardenya (Italia). Vol. VI. Fasc. 4. — *Memorie e documenti*: Prof. Vittorio Amedeo *Arullani*. Echi di poeti d'Italia in rime e rimatori sardi dal Cinquecento ai di nostri. M. *Roberti*. Intorno alla scoperta di tesori in Sardegna. — *Aneddoti e notizie*: A. *Taramelli*. Notiziario Archeologico della Regione Sarda.

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. Madrid. 1911. Septiembre Octubre. — *Informes*: Adolfo *Bonilla* y San *Martín*. Gestas del Cid Campeador. (Crónica latina del siglo XII.) José Ramón *Mérida*. La iglesia parroquial de San Pedro de la Nave, en la provincia de Zamora. El Conde de *Cedillo*. El ex-Monasterio de El Parral (Segovia). Ricardo *Beltrán* y *Rózpide*. Las misiones de Maynas. Fidel *Fita*. La gran caverna del Picosacro, dos leguas al Oriente de Compostela. Nuevo estudio. — *Adquisiciones de la Academia durante el primer semestre del año 1911*. — *Noticias*.

BOLETÍN DE LA COMISIÓN PROVINCIAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS DE ORENSE. Orense. 1911. Noviembre-Desembre. — Manuel *Martínez Sueiro*. Fueros municipales de Orense (continuación). Fidel *Fita*. Tres lápidas romanas de Mosteiro de Riveira. — *Documentos históricos*: Benito F. *Alonso*. Señorío de los Obispos de Lugo. — *Noticias*.